Ánimo y motivación

(Una lección de la vida del soldado de cáncer)

Artículo hecho por Josue Ruiz



En algún momento de nuestras vidas, necesitaremos ánimo de un amigo o un familiar. En otro momento, tendrás la oportunidad de animar o motivar a alguien que esté pasando por un momento difícil. Uno de los momentos más maravillosos de la vida es poder ayudar a alguien dándole ánimos, ya sea con palabras o con nuestras acciones.

A Moisés le encantaba animar a muchas personas para que no se rinden; ya fuera diciéndotelo en persona o escribiendo una publicación en línea para que muchos la leyeran. Después, daba seguimiento a sus palabras haciendo algo para ayudar aún más a esa persona o demostraba algún ejercicio para dar el ejemplo y que los demás lo siguieran.

«Toda la alabanza sea para Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo. Dios es nuestro Padre misericordioso y la fuente de todo consuelo. Él nos consuela en todas nuestras dificultades para que nosotros podamos consolar a otros. Cuando otros pasen por dificultades, podremos ofrecerles el mismo consuelo que Dios nos ha dado a nosotros.» 2 Corintios 1:3-4 (NTV)

«Si tu don consiste en animar a otros, anímalos. Si tu don es dar, hazlo con generosidad. Si Dios te ha dado la capacidad de liderar, toma la responsabilidad en serio. Y si tienes el don de mostrar bondad a otros, hazlo con gusto.» Romanos 12:8 (NTV)

El soldado de cáncer le apasionaba motivar a mucha gente para que hagan buenas obras, ya fuera para sus propias vidas o para la de los demás. Él sabía que al motivar a los demás a hacer el bien podía generar un efecto dominó de bendiciones.

Deberíamos seguir su ejemplo y hacer lo mismo. ¿Necesitas ánimo o motivación? No seas tímido ni orgulloso, y pídelo. ¿Te sientes en buen lugar para animar o motivar a otros? No esperes más y pídele a Dios que te guíe para que puedas hacerlo y marcar una diferencia en la vida de esa persona.



Cuando ayudamos a los demás, debemos recordar en tener la intención correcta. (Mateo 6:1-4)

El objetivo es animarnos unos a otros, y verás que al animar a los demás, tú mismo recibirás ánimo. Encontramos esta enseñanza de ayudar desinteresadamente a los demás a lo largo de toda la Biblia, especialmente en el Nuevo Testamento. (Filipenses 2:3-5)

«Les mostraré a los demás fuerza, amor, determinación, fe y felicidad. Para lograrlo, hay que intentarlo una y otra vez y nunca rendirse. Mantén la cabeza en alto. Si te caes, levántate. Si lloras, hazlo, pero con la idea de volver a intentarlo y tener éxito. Si te sientes deprimido, habla con alguien. Siempre échale muchas ganas en la vida.» – Moisés 12/10/2013

¿Por qué Moisés tenía tanta determinación para animar y motivar a los demás? Él mismo había recibido consuelo y ánimo de Dios, y quería que todos llegaran a conocer a Cristo para que también ellos pudieran sentir lo mismo que él sentía.

Dando ánimo/motivación a otras personas es simplemente una forma de bendecirlos y de generar un cambio positivo en sus vidas y en la tuya.

«Pues Dios no nos ha dado un espíritu de temor y timidez sino de poder, amor y autodisciplina.»

2 Timoteo 1:7 (NTV)